

## **El imaginario social sobre los procesos técnicos de los bibliotecarios de las bibliotecas públicas, populares y escolares populares de ciudades del Gran Resistencia**

Aníbal S. Bejarano<sup>1</sup>, Natalia V. Britez<sup>2</sup>, Rocío L. Aguirre<sup>3</sup>

### **Resumen**

Se presentan los avances de un estudio que apunta a conocer el imaginario social sobre los procesos técnicos que poseen los bibliotecarios que se desempeñan en las bibliotecas públicas, populares y escolares populares de las ciudades del Gran Resistencia (Chaco, Argentina). Este estudio se centra en resaltar, a partir de las características de los entrevistados (según casas formadoras, período de cursado y egreso y antigüedad laboral), las imágenes sobre los aprendizajes, las prácticas y los conocimientos profesionales de los procesos técnicos y la atribución de significados a los procesos técnicos. Se concluye que la evolución histórica del SBCH pasó a ser determinante de los imaginarios sobre los procesos técnicos de los profesionales que se desempeñan en las distintas instituciones dependientes de dicho sistema

### **Introducción**

Este estudio se enmarca dentro de un proyecto de beca de investigación, aprobado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), que apunta a estudiar el estado de situación del desarrollo de los procesos técnicos informacionales en las bibliotecas públicas, populares y escolares populares del Gran Resistencia. Teniendo como marco que los imaginarios sociales consisten en “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social” (Pinto, 1995), surge el interrogante que orienta a este trabajo: ¿Cuál es el imaginario social que

---

**1 Aníbal Salvador Bejarano.** Licenciado en Bibliotecología y Documentación, Especialista en Docencia Universitaria - Profesor titular de Descripción documental y formatos, profesor adjunto a cargo de Métodos de evaluación de fuentes y fondos y profesor adjunto a cargo de Organización de sistemas y servicios de información. Dirección: Av. Las Heras 727 | Correo-e: [anibalsbejarano@gmail.com](mailto:anibalsbejarano@gmail.com) | Teléfono: 0362 444 6958 - int. 227.

**2 Natalia Vanesa Britez.** Licenciada en Ciencias de la Información - Auxiliar docente de 1ª de Descripción documental y formatos.

**3 Rocío Laura Aguirre.** Licenciada y Profesora en Ciencias de la Información - Profesora adjunta a cargo de Análisis documental y resúmenes, profesora adjunta a cargo de Automatización de sistemas de información y auxiliar docente de 1ª de Descripción documental y formatos.

poseen los bibliotecarios que se desempeñan en las bibliotecas públicas, populares y escolares populares de las ciudades del Gran Resistencia sobre los procesos técnicos?

El objetivo que se persigue es evidenciar los imaginarios sociales de los profesionales bibliotecarios sobre los procesos técnicos, considerando su trayecto de formación inicial y continua, la impronta de la institución formadora y su experiencia en la práctica.

En la provincia del Chaco, la mayoría de las bibliotecas forman parte del sistema educativo. En los trabajos antecedentes de Fernández, Aguirre & García (2013), Bejarano & Aguirre (2013), Bejarano, Aguirre, Gomez, Britez & Molina (2015), se mencionan y se estudian las bibliotecas del Gran Resistencia, Chaco.

Existen investigaciones que estudian el rol del bibliotecario y las imágenes sociales que se dan en su entorno profesional en los diferentes contextos históricos. El más relacionado es el trabajo de Roggau (2006). En el mismo, se menciona que el bibliotecario tiene una profesión confundida por una identidad ambigua, con imágenes provenientes de otras disciplinas y situado en contextos que han cambiado rápidamente, por lo cual, el público opta por la imagen que le da más seguridad, basándose en los rasgos, imágenes o actividades tradicionales que no han sido alteradas (por ejemplo, la idea de que custodian los libros y la biblioteca, y prestan los libros).

## **Marco teórico**

### **Imaginario social**

En la comprensión de los por qué humanos, lo imaginario mantiene una importancia crucial. El concepto de imaginario social (Castoriadis, 2007) constituye un concepto complejo referido a diferentes aspectos, como ser lo individual, psicológico, colectivo, social; que comportan la producción de creencias e imágenes colectivas. Dicho concepto fue desarrollado por Castoriadis (2007) vinculando los imaginarios sociales con la producción de significaciones colectivas. Es decir, que la concepción de imaginarios sociales presupone la noción de imaginario, donde el concepto de lo simbólico es fundamental (Castoriadis, 2007)

Lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y especialmente indeterminada (histórico-social y psíquica) de figuras / formas / imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de ‘alguna cosa’. Lo que llamamos ‘realidad’ y ‘racionalidad’ son obras de ello.

Se refiere a la construcción de los imaginarios sociales y de lo imaginario como capacidad imaginante y producción de significado colectivo (social); considera que lo imaginario es simbólico y se relaciona con esta capacidad de producción de significaciones colectivas, lo que constituye la esencia histórico-social. “El simbolismo a la vez determina unos

aspectos de la vida y de la sociedad (y no solamente aquéllos que se suponía que determinaba) y está lleno de intersticios y grados de libertad” (Castoriadis, 2007). Por su parte, Le Goff (1995) menciona que los imaginarios sociales son históricamente reconocibles y constituyen una fuente para la comprensión de los esquemas interpretativos de los grupos sociales.

Para comprender la configuración de los imaginarios sociales, debe asumirse que son significación y creación de realidades, por lo tanto, tienen implicancias sociales, culturales, educativas o políticas. En este sentido, Carretero Pasín (2001) sostiene que “interesa ligar, específicamente, la noción de imaginario social con los procesos de construcción social (...) analizando los efectos producidos en el terreno de la creación de realidades”. Este punto es el que ayudaría a comprender cómo se configuran los imaginarios y sus implicaciones sociales, culturales, educativas o políticas.

Es sumamente extenso abordar las distintas perspectivas teóricas alrededor de los imaginarios sociales, que constituyen colecciones de sentidos legitimados en un marco social y cultural para interpretar comportamientos sociales y legalizar determinadas apreciaciones ideológicas y culturales. Es por ello que, a modo integrador, se resalta que muchos autores mencionan que el concepto de imaginario social posee variadas significaciones que, en suma, conforman un campo semántico o marco de referencia que sirve de estructura de interpretación para percibir la realidad socialmente dada, comprenderla y aprehenderla.

### **Procesos técnicos: formación, competencias y prácticas**

Las bibliotecas son conservadoras y difusoras del patrimonio cultural y del conocimiento, tienen como base de su gestión a la información y el conocimiento.

La recuperación de la información debe ser garantizada, es por ello que disponen de sus colecciones debidamente organizadas, mediante los procesos técnicos que se efectúan en el desarrollo de sus funciones y en la prestación de los servicios.

El tratamiento del documento se efectúa en tres etapas: la selección del documento, la adquisición y registro; el tratamiento documental; la difusión.

Autores como Pinto Molina (1994), Dulzaides Iglesias & Molina Gómez (2004) y López Yepes (2002), definen a los procesos técnicos o cadena documental como el conjunto de operaciones intelectuales que buscan describir y representar los documentos de forma unificada y sistemática, con el fin último de recuperar la información. A continuación y de forma sintética, se representan las operaciones que involucran la cadena o análisis documental:

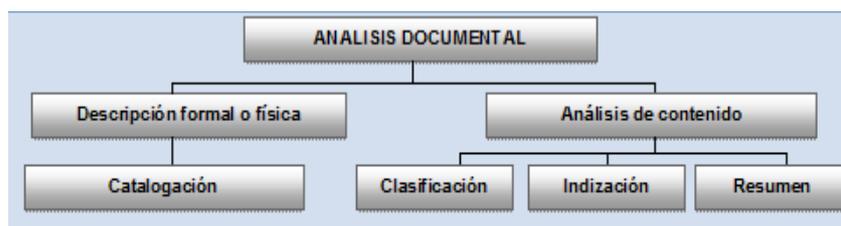


Ilustración 1: Análisis documental: etapas.

Fuente: elaboración propia realizada de acuerdo a la lectura de López Yepes (2002).

El análisis documental es un proceso conformado por la descripción formal y de contenido. La primera, incluye la catalogación, donde se realiza la descripción extrínseca del documento, mientras que el análisis de contenido es una actividad intelectual que permite describir el contenido del documento mediante la clasificación, la indización y el resumen. Estos procesos generan productos y servicios de información.

Para este proceso, se utilizan normas que permiten realizar las tareas de forma unificada y garantizar el acceso a la información. Para la catalogación, se utilizan las Reglas de Catalogación Angloamericanas (RCAA); para la clasificación, los encabezamientos de materia, la Clasificación Decimal Universal (CDU) o el sistema Dewey (CDD); para la indización, los tesauros; y para el resumen, normas nacionales, consejos o recomendaciones.

El profesional de la información a cargo de estos procesos, debe poseer una formación adecuada a las necesidades del mercado laboral, con capacidad y habilidad para adaptarse a los cambios de la sociedad de la información y del conocimiento. Bejarano & García (2013) plantean que debe existir una formación permanente y continua, en la que los profesionales deben participar activamente en la construcción de la sociedad del conocimiento.

En cuanto al campo laboral de los bibliotecarios en la provincia del Chaco, principalmente se centra en las bibliotecas que pertenecen al Sistema Bibliotecario (SBCH) dependiente del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, enmarcado en el Estatuto del Docente y en la Ley de Educación.

En 1955, se establece el Consejo General de Educación, el cual realiza un proceso de incorporación de las bibliotecas escolares al sistema educativo provincial. En sus inicios, el SBCH estuvo a cargo de maestros de grado que asumieron la función bibliotecaria cubriendo los cargos disponibles, debido a la carencia de bibliotecarios. El SBCH estuvo conformado por distintos tipos de bibliotecas que fueron mutando su rol, es así que se constituyeron las bibliotecas públicas, bibliotecas de extensión escolar, bibliotecas populares y bibliotecas escolares.

Posteriormente, se realizaron cursos de formación técnica (curso audiovisual de la UNESCO, cursos organizados por la UNNE) para capacitar a los docentes que se desempeñaban en las bibliotecas dependientes del SBCH. La UNNE inició la formación técnica con carreras de bibliotecarios a término, para luego ofrecer la carrera permanente. También se implementaron carreras de bibliotecarios en varios institutos de nivel terciario en distintos puntos geográficos de la Provincia del Chaco, que incluían un primer año común con todas las carreras docentes.

En 1960, por Resolución N° 722, el Consejo Federal de Educación afectó el primer cargo de inspector de bibliotecas que permitió esquematizar y organizar jerárquicamente una línea de trabajo, dirección y supervisión del SBCH, que continuó creciendo y expandiéndose con nuevas bibliotecas integrantes, cargos bibliotecarios, directivos y supervisores (Gauna, Bejarano & Aguirre, 2015). En 1961, mediante la Ley N° 382, se promulgó el Estatuto del Docente, donde se contempla la carrera del profesional bibliotecario (Britez, Bejarano & García, 2017).

A partir de 1991, con la sanción del Estatuto del Docente y posteriormente las sucesivas leyes de educación hasta llegar a la Ley de Educación N° 6691 (2010), se establece que los cargos de bibliotecarios podrán ocuparse solo por quienes hayan obtenido el título profesional de bibliotecario, cerrando así la posibilidad a que cualquier otro profesional esté a cargo de una biblioteca dependiente del SBCH. Este es el motivo por el cual, siempre se ha priorizado la función educativa de las bibliotecas, orientando la mayor parte del trabajo bibliotecario a dicha función.

## **Metodología**

Consiste en un estudio exploratorio descriptivo con enfoque cualitativo. Se entrevistaron a 60 (sesenta) bibliotecarios que se desempeñan en 18 (dieciocho) bibliotecas públicas, populares y escolares populares de las ciudades del Gran Resistencia, pertenecientes al sistema bibliotecario Chaco. Se utilizaron cuestionarios-guía semiestructurados y abiertos a la suma de datos no previstos, relevantes al objetivo de investigación. Dichos cuestionarios se elaboraron considerando las categorías de análisis:

- Características de los entrevistados (según casas formadoras, período de cursado y egreso y antigüedad laboral)
- Imágenes sobre los aprendizajes de los procesos técnicos
- La atribución de significados a los procesos técnicos
- Imágenes sobre las prácticas de los procesos técnicos
- Las imágenes sobre los procesos técnicos como conocimientos profesionales

La recolección y el análisis de datos exigieron un proceso de ida y vuelta al campo, en función del análisis y del surgimiento de necesidades de precisiones y clarificaciones en las distintas categorías.

## Resultados

### Características de los entrevistados

Casas formadoras	Cantidad bibliotecarios
Biblioteca Central - UNNE	12
FaHUM-UNNE	16
Instituto San Fernando Rey	22
Instituto Miguel Neme	3
Instituto Frachia	7

Períodos del cursado de estudios	Cantidad bibliotecarios
1980-1989	10
1990-1999	25
2000-2009	17
2010-2017	8

Períodos de egreso	Cantidad bibliotecarios
1980-1984	3
1985-1989	7
1990-1994	7
1995-1999	18
2000-2004	8
2005-2009	9
2010-2014	6
2015-2017	2

Antigüedad laboral	Cantidad bibliotecarios
0-4 años	10
5-9 años	8
10-14 años	12
15-19 años	10
20-24 años	10
25-29 años	5
30 y más	5

### Imágenes sobre los aprendizajes de los procesos técnicos

En relación con las representaciones sobre los procesos técnicos, se observa una marcada diferencia entre los profesionales bibliotecarios, según el período en el cual han cursado las asignaturas y la experiencia laboral; pues desde el inicio y durante el cursado de asignaturas de procesos técnicos se distinguen diferentes sentimientos, sensaciones y dificultades (entre otros aspectos) por parte de los alumnos que comienzan con su carrera profesional.

Es así, que existen grupos de personas que comenzaron a estudiar Bibliotecología para poseer un título universitario o terciario, ya sea por exigencia laboral de mantener su puesto de trabajo o iniciarse en el mercado laboral (necesidad de trabajar); y otros, porque les gusta y les interesa el aprendizaje y perfeccionamiento y dedicarse a la profesión por motivación propia y/o vocación. La mayoría de los entrevistados no tiene un conocimiento real del trabajo que se realiza en la biblioteca cuando deciden estudiar la carrera, y parte del preconcepto del bibliotecario como “pasador de libros”.

Al inicio del cursado de las asignaturas de procesos técnicos, los entrevistados manifestaron que se presentaban diferentes sentimientos, como ser: miedo e incertidumbre a lo nuevo, o la contracara que es entusiasmo, alegría por el nuevo mundo a conocer. En algunos casos, no superan las expectativas esperadas o lo que pensaban (“no es necesario leer para ser bibliotecario y tampoco aplicar técnicas documentales” “los procesos técnicos no son necesarios para pasar libros”).

De acuerdo con los relatos sobre el cursado de las asignaturas de procesos técnicos, a la mayoría de los entrevistados les resultó tedioso, aburrido, frustrante; las exigencias de lectura y trabajos de aplicación no se lograron al cien por ciento por las dificultades de comprensión y resistencias, respaldadas en la idea de que el trabajo del bibliotecario es “pasar libros”. La misma resistencia se da en quienes cuentan con alguna incursión laboral previa, pues la repetición de modelos o prácticas institucionales no siempre son cercanas a las prescripciones profesionales.

Un grupo de entrevistados, mencionó que las materias y sus contenidos eran “muy pesados” o con un “programa extenso”, que los profesores dictantes eran aburridos o muy exigentes. También expresaron limitación en la comprensión: “no entendía nada” “me resultaban poco claras sus explicaciones”, dificultades que se superaron de a poco y aprobaron las asignaturas. Por otra parte, algunos indicaron que al inicio les resultó difícil comprenderlas, pero con la práctica y el apoyo de los profesores les resultaron favorables y hasta placenteras.

Considerando que el período de cursado de los entrevistados parte de la década del '80, la tecnología es un factor determinante en la relación entre lo aprendido y las prácticas, pues en los '80 hasta principios de los '90, las tecnologías eran escasas y no se estudiaba en profundidad su vinculación con los procesos técnicos. Posteriormente, pasando los '90 se comenzó a implementar el manejo de tecnologías de la información y de comunicación y sistemas integrados. El inconveniente fue que no todos los estudiantes poseían el mismo nivel de competencias tecnológicas básicas, sin olvidar que algunos se rehusaban a utilizarla (“tenemos miedo de romper algo o hacer desastre” “yo no voy a usar la computadora” “para mi la

catalogación manual es mejor, y más práctico, porque si corta la luz no voy a poder hacer nada”). Ello, influyó en el proceso técnico de otros tipos de documentos, que no son libros y folletos, es decir, de los materiales especiales, como ser audiovisuales y recursos electrónicos. Hay grupos de entrevistados que consideraron que no es necesario realizar el procesamiento de los recursos electrónicos en línea, “ya que utilizás un buscador y listo”.

Las versiones de pasillo en torno de las asignaturas de procesos técnicos, al inicio del cursado generaron un ambiente confuso entre realidad y expectativa, especialmente para aquellos que desconocían los contenidos, pues a partir del cotilleo, se construyeron ideas y estereotipos sobre cada profesor, sobre las exigencias y las prácticas de cada asignatura, que muchas veces obturaron el logro de mejores resultados de aprendizaje (“yo pensaba que cursar iba a ser una tortura, le tenía miedo al profesor” “la materia es difícil, pero se entiende. Tenés que esforzarte para aprobarla”). A su vez, marcaron más distancia entre lo que se aprende y lo que se aplica (“yo me preocupaba por hacer todos los trabajos, y cuando fui a la práctica me tocó una biblioteca donde no se hacía nada y nos pidieron que cataloguemos todas las láminas”).

En base a las entrevistas, se apreció que las asignaturas están determinadas por los docentes a cargo de cada una de ellas, porque los consideraron muy exigentes, demandantes pero muy didácticos y claros, o porque presentaban los contenidos de forma muy general y escueta. En esta categoría de análisis, los entrevistados diferenciaron entre docentes “buenos o héroes” y “malos o villanos”. Los primeros les daban seguridad, ya que tenían la facilidad de explicar y relacionar los contenidos con la realidad, lo que les ayudaba a comprender y establecer relaciones entre la teoría y la práctica y siempre estaban predispuestos a ayudarles. Los segundos, eran aquellos de carácter fuerte y recto, con ciertos requisitos para el cursado de su asignatura, con los que la adaptación era difícil o nula.

### **La atribución de significados a los procesos técnicos**

El aprendizaje de los procesos técnicos durante el cursado y el fin de las asignaturas fue útil para quienes lograron comprender su importancia en su futuro profesional para organizar y recuperar la información, al resolver casos por si mismos, trabajando en equipo que es uno de los tantos objetivos de dichas asignaturas. Para aquellos que cursaron, finalizaron y aprobaron las asignaturas de procesos técnicos sin comprender el significado y la importancia de su aplicación, la continuidad de la carrera se dificulta, ya que el proceso de aprendizaje requiere de una base de procesos técnicos, que acarrea consecuencias en su desempeño laboral.

Según la casa formadora de origen, se identificaron diferencias de pensamiento sobre la importancia de los procesos técnicos en la práctica profesional. Los que efectuaron su formación

en los institutos terciarios y trabajan en las bibliotecas del SBCH, consideraron que la tarea de procesos técnicos no es relevante, que no es necesario aplicarlos en su totalidad, porque las bibliotecas deben acompañar a la comunidad educativa en el proceso de aprendizaje porque “el bibliotecario es un docente, y por ende debe desempeñar actividades docentes”. Aquellos que se formaron en la universidad, indicaron que los procesos técnicos son fundamentales para recuperar la información, optimizar y mejorar la calidad en el acompañamiento del proceso de aprendizaje en las bibliotecas escolares y en otras unidades de información.

### **Imágenes sobre las prácticas de los procesos técnicos**

El bibliotecario que se desempeña en las bibliotecas escolares del SBCH, dedica un tiempo reducido a los procesos técnicos, no efectúa la totalidad de los mismos, solo el inventariado y la clasificación, obviando las demás operaciones. Las causas mencionadas fueron que son personal único para una gran demanda de usuarios, la falta de herramientas de trabajo (computadoras), el tamaño de las colecciones es pequeño y la recuperación es memorística, no lo consideran relevante. Manifestaron que lo aprendido en su formación dista de lo que se aplica en la realidad, que se enfrentan a situaciones que no pueden resolver por si mismos, y deben consultar con colegas o estudiantes; que estudiaron asignaturas técnicas que no presentan utilidad en la práctica cotidiana, como ser indización y resúmenes.

Mencionaron que desde hace muchos años, se limitan a realizar la clasificación porque les resulta suficiente contar con una buena ubicación en el estante, considerando que la catalogación y la indización no son necesarias debido a que son colecciones pequeñas, lo que les permite recuperar los materiales por la práctica del uso y la reiteración de demanda (“uno ya sabe dónde está lo que buscan, porque siempre piden lo mismo”). Indicaron que cuando se ingresa nuevo personal, realizan un adoctrinamiento sobre la ubicación de los materiales y de las modalidades de prestación de los servicios, prescindiendo del uso del catálogo (“cuando llegué acá, la directora me explicó cómo están ubicados los materiales y cómo se debe trabajar, después con mi compañero nos arreglábamos y le preguntaba a él hasta que aprendí”).

Un grupo de entrevistados egresados de institutos de nivel terciario y/o egresados del '80 y principios del '90, manifestó que Aguapey (sistema integrado de gestión bibliotecaria) les facilita la catalogación, pero no la indización, por ello, esta última se realiza de manera general y su normalización es limitada (“vino Aguapey y nos cambió todo, porque ahora nos exigen ‘cargar’, pero es más fácil que hacer todas la fichas, que es muy complicado y te lleva tiempo”).

Los egresados universitarios, declararon que los procesos técnicos constituyen la base de la profesión y del quehacer del bibliotecario, que sin ellos, no se puede trabajar ni organizar la

información y la documentación en la unidad de información. Además, que la recuperación rápida y sencilla de la información debe ser garantizada por los procesos técnicos. (“Cumplir con todos los procesos técnicos es mucho trabajo porque pocos bibliotecarios hacen muchas tareas, como ser circulación, referencia y extensión, sobre todo éstas últimas. Catalogar en forma manual o automatizada es central. Así cuando uno se va de una biblioteca a otra, les facilita la adaptación al nuevo entorno laboral”).

Las dinámicas institucionales y las prácticas establecidas, impiden que realicen la catalogación y la indización (“Cuando entré a trabajar acá, quise empezar a catalogar y a indizar, pero no me dejaron. me dijeron: Sos muy nuevita, no me vas a cambiar nada acá, ocupate de la hora del cuento, si así como estamos, está bien”).

En las bibliotecas públicas realizan una catalogación elemental, ya sea manual y/o mediante Aguapey. La indización se realiza es principalmente en lenguaje natural.

En todas las bibliotecas, mencionaron que para los materiales especiales y los documentos en línea no es necesario realizar las operaciones completas de procesos técnicos, por lo que su tratamiento es más bien de ubicación física por número de acceso y sin catalogación. “La prioridad son los libros, después los materiales especiales”.

Resaltaron que los procesos técnicos se realizan de modo tradicional, que se reiteran los modelos de trabajo implantados en la institución y se repiten de manera continua. Además, mencionaron que son pocas las bibliotecas que incorporan los nuevos estándares internacionales.

### **Las imágenes sobre los procesos técnicos como conocimientos profesionales**

Un grupo de entrevistados egresados de institutos de nivel terciario y egresados del ’80-’90 consideraron que su formación fue poco satisfactoria en cuanto al dominio de las reglas de catalogación, de encabezamientos de materia, control de autoridades, catalogación de materiales especiales, catalogación automatizada; por lo que sienten la necesidad de mejorar con algún tipo de capacitación, actualización y/o perfeccionamiento.

Un grupo de egresados de la universidad expresa que su formación fue buena y exitosa, que los preparó para el mundo laboral local, nacional e internacional, que si bien fue difícil al principio, es reconfortante en la práctica diaria. También declararon que la actualización y el perfeccionamiento es fundamental para estar a la vanguardia.

En general, los entrevistados consideraron que los procesos técnicos son parte de la profesión bibliotecaria, pero que su aplicación y actualización está supeditada a las condiciones institucionales y a las prácticas arraigadas (“Se van produciendo cambios, por ejemplo con Aguapey, pero hasta ahí, porque no se actualizan las reglas ni tesauros ...”).

Se apreció, que hablar de procesos técnicos, a los entrevistados les representó un trance difícil que evoca las dificultades de aprendizaje y los logros de aprendizajes y competencias para el ejercicio laboral.

## **Conclusiones**

La teoría de los imaginarios sociales constituye el medio ideal para un análisis que permita comprender las imágenes de los procesos técnicos que configuran las estructuras constitutivas de las prácticas profesionales de los bibliotecarios en las bibliotecas públicas, populares y escolares populares del SBCH.

En base a lo analizado, se apreció la existencia de imágenes asociadas a competencias específicas de los profesionales bibliotecarios según las casas de egreso, pues la importancia de los imaginarios se basa en su papel fundamental de construir sentidos y significados, en la formación de realidades que influyen en el reconocimiento social de la profesión, ya que la relación significado-significante soporta lo que se entiende como valioso, es origen de sentido y de atribuciones que generan efectos en lo establecido como real. Lo anterior, justifica la exploración de los imaginarios en términos de conocimientos, apreciaciones y reconocimientos formados por los profesionales (Arteaga González, Pabón Rodríguez & Toro Veloza, 2007). El imaginario imperante determina que los egresados de la universidad se centran en competencias técnicas, mientras que los egresados de institutos de nivel terciario se centran en competencias para actividades de extensión y de apoyos a la docencia.

Siguiendo la línea de Le Goff (1995), la evolución histórica del SBCH pasó a ser determinante de los imaginarios sobre los procesos técnicos de los profesionales que se desempeñan en las distintas instituciones dependientes de dicho sistema. Estos imaginarios, están fuertemente marcados por las raíces que implantaron los primeros bibliotecarios con título docente, con escasa o sin formación técnica. A ello se debe la imagen central de la función del bibliotecario como apoyo docente, lo que relegó a los procesos técnicos a un segundo plano, en el caso de las bibliotecas escolares. En las bibliotecas públicas y populares, los procesos técnicos se instalaron con un mínimo de complejidad.

Estos imaginarios entraron en crisis con el advenimiento de los SIBG, principalmente Aguapey, que motivaron el replanteamiento de los roles que deben cumplir las distintas bibliotecas escolares populares y públicas dentro del SBCH. A partir de esta situación, existe una nueva mirada sobre el rol del bibliotecario, que su eje no solamente deben ser las tareas de extensión sino que debe ocuparse de la estructuración de procesos de trabajo técnico centrado en

la organización de la colección, más la conformación de almacenamientos activos ágiles, mediante los SIGB.

En el ámbito laboral, las instituciones no persiguen el mismo objetivo en cuanto a tratamiento documental, por lo que le atribuyen distinto valor a los procesos técnicos. Ello provoca una disociación entre lo que se estudia y lo que se aplica. Algunos, mucho más de lo que necesitan, otros poco, según las casas formadoras.

En síntesis, los procesos técnicos que son valorados importantes son: la catalogación y clasificación, la indización normalizada no es totalmente factible y el resumen es infructuoso. Este imaginario constituye el esquema de interpretaciones y de valoración y “provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y [...] conduce a los individuos a una acción común” (Baczko, 1991)

## Bibliografía

- Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Arteaga González, M.R., Pabón Rodríguez, C., & Toro Veloza, I.F. (2007). Imaginarios de diferentes profesionales del área de la salud sobre la profesión de trabajo social en la ciudad de Bogotá. *Revista Tendencia & Retos*, (12), 235-237. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929307.pdf>
- Bejarano, A.S., & Aguirre, R.L. (octubre, 2013). Dimensiones de estudio del análisis documental en las bibliotecas públicas/populares de la Ciudad de Resistencia (Chaco-Argentina). En *Encuentro de Ciencias de la Información del MERCOSUR-ECIM 2013*, Resistencia, Argentina.
- Bejarano, A.S., Aguirre, R.L., Gómez, G.J., Britez, N.V., & Molina, N.S. (octubre, 2015). El análisis documental en las bibliotecas públicas y populares de la ciudad de Resistencia (Chaco, Argentina). En *V Encuentro Nacional de Catalogadores*, Buenos Aires, Argentina.
- Bejarano, AS., & García, W.J.E. (octubre, 2014). Análisis prospectivo de la formación de profesionales de la información en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional. En *X Encuentro de Directores y IX de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del MERCOSUR*, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.bn.gov.ar/resources/conferences/pdfs/Fernandez-Aguirre-Garcia.pdf>
- Britez, N.V., Bejarano, A.S., & García, W.J.E. (junio, 2017). *Principios y fundamentos de la cooperación entre las bibliotecas públicas y populares del Sistema Bibliotecario de la provincia del Chaco*. Trabajo de cartel presentado en el Encuentro de Ciencias de la Información del MERCOSUR-ECIM 2017, Resistencia, Argentina.
- Carretero Pasín, Á.E. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, España. Recuperado de [https://www.academia.edu/8877543/Tesis\\_de\\_doctorado\\_Imaginarios\\_sociales\\_y\\_cr%C3%ADtica\\_ideol%C3%B3gica](https://www.academia.edu/8877543/Tesis_de_doctorado_Imaginarios_sociales_y_cr%C3%ADtica_ideol%C3%B3gica)
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquest.

- Dulzaides Iglesias, M.E., & Molina Gómez, A.M. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED*, 12(2). Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000200011](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011).
- Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. (2017). *Plan de estudios de la licenciatura en Ciencias de la Información*. Recuperado de [http://hum.unne.edu.ar/academica/carreras/ampliar/lic\\_cs\\_informac.pdf](http://hum.unne.edu.ar/academica/carreras/ampliar/lic_cs_informac.pdf)
- Fernández, M.I., Aguirre, R.L., & García, W.J.E. (octubre, 2014). Análisis de las bibliotecas escolares del Subsistema Bibliotecario de la Provincia del Chaco como infraestructura informativa factible de potenciar la inclusión social en la sociedad del conocimiento. En *X Encuentro de Directores y IX de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del MERCOSUR*, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.bn.gov.ar/media/page/Fernandez-Aguirre-Garcia.pdf>
- Gauna, A.I., Bejarano, A.S., & Aguirre, R.L. (octubre, 2015). La evolución del análisis documental en las bibliotecas públicas populares de la ciudad de Resistencia (Chaco, Argentina). En *V Encuentro Nacional de Catalogadores. Desafíos actuales de los servicios técnicos en las bibliotecas argentinas*, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.bn.gov.ar/resources/conferences/pdfs/gaunaa-bejaranoa-aguirre-presentacion.pdf>
- Le Goff, J. (1995). *Pensar la historia*. Barcelona: Altaya.
- López Yepes, J., & Osuna Alarcon, M. (2012). *Manual de ciencias de la información y documentación*. Madrid: Pirámide.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología del Chaco. (2006). *Subsistema Bibliotecario Provincial*. Recuperado de: <http://www.abgra.org.ar/documentos/pdf/Esc2006Chaco.pdf>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología del Chaco. (2011). Estatuto docente: Ley N°3529 (t.o. Ley 5125) y Decreto 1217/91. Recuperado de <http://www.dirdocumentation.com.ar/repo/modulos/buscador/documentos/estatuto-docente-17-03-2017.pdf>
- Pinto Molina, M.C. (Ed.). (1994). *Catalogación de documentos: teoría y práctica*. Madrid: Síntesis.
- Roggau, Z. (2006). Los bibliotecarios, el estereotipo y la comunidad. *Información, cultura y sociedad*, (15). Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-17402006000200002](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402006000200002)